



Metáforas de la depresión: estudio comparativo de su impacto en las percepciones, las opiniones y las emociones en español como L1 y como lengua adicional¹

Metaphors of Depression: A Comparative Study of Their Impact on Perceptions, Opinions and Emotions among Speakers of Spanish as an L1 and as an Additional Language

Carolina Lemay 

UNIVERSIDAD NEBRIJA
ESPAÑA
carolina@c2lemay.ca

Ocarina Masid Blanco 

UNIVERSIDAD NEBRIJA
ESPAÑA
omasid@nebrija.es

Recibido: 6-9-2024 / **Aceptado:** 13-05-2026

DOI: 10.4151/S0718-09342026012101324

Resumen

La teoría de la metáfora conceptual (Lakoff & Johnson, 1980) destaca la importancia de las metáforas en la comprensión y comunicación de experiencias complejas, como es el caso de la depresión. Esta enfermedad se conceptualiza frecuentemente en la prensa en español a través de los dominios metafóricos de guerra y espacio, según el corpus analizado en esta investigación. En este estudio comparativo, se analiza el impacto de estos dos dominios en (1) las emociones, (2) la percepción de la gravedad de la depresión y (3) la opinión sobre recomendaciones para superar la enfermedad en hablantes nativos de español (L1) y en hablantes de español como lengua adicional (LX) con y sin antecedentes depresivos. Se utilizó un cuestionario de metodología cuantitativa para recopilar datos de 162 informantes. Los resultados revelan que las metáforas bélicas generan respuestas emocionales más intensas y con mayor impacto en la percepción de gravedad en personas con antecedentes depresivos, mientras que mejoran la opinión sobre las recomendaciones para superar la depresión en participantes que no han padecido la enfermedad. Además, las metáforas espaciales provocan mayor intensidad emocional y generan mayor percepción de gravedad que las bélicas en hablantes de LX con respecto a los de L1. Este estudio resalta la importancia de considerar factores lingüísticos y culturales en la comunicación sobre la depresión, ya que muestra que influyen en la interpretación de las metáforas que pueden afectar a la comprensión y al manejo de este trastorno.

Palabras clave: metáfora, depresión, español, L1, LX

Abstract

Conceptual Metaphor Theory (Lakoff & Johnson, 1980) underscores the role of metaphors in understanding and communicating complex experiences, such as depression. In the Spanish-language press, depression is often framed within the metaphorical domains of WAR and SPACE, as identified in the corpus analyzed for this research. This comparative study examines the impact of these two metaphorical domains on (1) emotional responses, (2) perceptions of depression severity, and (3) opinions on recommended strategies for overcoming the illness among native Spanish speakers (L1) and speakers of Spanish as an additional language (LX), both with and without a history of depression. A questionnaire-based quantitative methodology was employed to gather data from 162 participants. The findings indicate that war metaphors evoke stronger emotional responses and a heightened perception of severity among those with a depressive history, while improving the evaluation of recovery strategies among those without such a history. Additionally, spatial metaphors trigger greater emotional intensity and a stronger perception of severity among LX speakers compared to L1 speakers. This study underscores the importance of considering linguistic and cultural factors in depression communication, demonstrating that these factors significantly influence the interpretation of metaphors and, consequently, the perception of the disorder.

Keywords: metaphor, depression, Spanish, L1, LX

INTRODUCCIÓN

La salud mental ha adquirido en las últimas décadas una notable relevancia debido a su impacto significativo en la calidad de vida. La depresión, en particular, se define en el *Manual Merck Sharp & Dohme* (MSD) como:

un trastorno frecuente que implica un estado de ánimo deprimido y/o la pérdida casi completa de interés o placer en actividades que antes se disfrutaban; son frecuentes las manifestaciones somáticas (p. ej., cambio de peso, alteraciones del sueño) y las cognitivas (p. ej., dificultad para concentrarse).

La depresión es uno de los trastornos de salud mental más frecuentes en la actualidad, según la Organización Mundial de la Salud (OMS) que en 2023 indicó que “a escala mundial, aproximadamente 280 millones de personas sufren depresión” y que “esta enfermedad afecta a personas de todas las edades y puede tener un impacto significativo en la calidad de vida y el bienestar general”.

La lingüística cognitiva establece una estrecha relación entre el cuerpo, el pensamiento y el lenguaje y considera a este último como instrumento de conceptualización. Cuenca y Hilferty (2007) afirman que “de las muchas habilidades cognitivas que poseemos, quizá la más importante respecto al significado lingüístico es nuestra capacidad de conceptualización, es decir, nuestra facultad de representación mental” (p. 77). Esta capacidad es fundamental para comprender cómo el lenguaje estructura y refleja nuestro pensamiento. En este contexto, uno de los recursos lingüísticos y cognoscitivos fundamentales es la metáfora, un instrumento esencial

para entender y expresar experiencias complejas o conceptos abstractos a través de otros más concretos que comprendemos con mayor claridad (Lakoff & Johnson, 1980). Realí y Arciniegas (2015) sostienen que “la teoría de la metáfora conceptual propone que la estructura conceptual de las emociones emerge a través de la metáfora desde conceptos concretos como la orientación espacial y la contención física” (p. 20). Así, la metáfora alegría es arriba/tristeza es abajo (Lakoff & Johnson, 1980) es una de las más comunes para describir los estados emocionales y explica la etimología de la palabra ‘depresión’, del latín *de-premere* cuyo significado es “presionar hacia abajo” (Semino, 2008, p. 46). La palabra ‘depresión’ metafóricamente captura la esencia de la enfermedad como una presión que empuja hacia abajo, reflejando la experiencia de quienes la padecen. Las metáforas que se emplean para conceptualizar esta enfermedad reflejan la experiencia corporal, emocional y cultural. Lakoff y Johnson (1980) explican que las metáforas estructuran la percepción de las emociones y Semino (2008) señala que las metáforas en el discurso de la depresión reflejan y afectan a la comprensión de esta condición emocional tan compleja y abstracta. Las expresiones metafóricas son las manifestaciones lingüísticas de las metáforas conceptuales, ya que el pensamiento es de naturaleza metafórica y, en consecuencia, la lengua también. Por ejemplo, de la metáfora conceptual tristeza es abajo derivan expresiones metafóricas como ‘estar de bajón’ o ‘caer en una depresión’. Por lo tanto, es necesario considerar las metáforas como una herramienta fundamental para la comprensión y expresión de la depresión, puesto que contribuyen a comunicar e interpretar las emociones vinculadas a este trastorno tan complejo.

En las últimas décadas se ha experimentado una creciente apertura en el discurso público sobre la depresión, lo que conlleva que se utilicen diferentes dominios metafóricos para su conceptualización que podrían tener distintos impactos en las emociones y en la percepción de la enfermedad.

Masid Blanco (2017) sostiene que la metáfora es un fenómeno lingüístico y cognitivo universal, presente en todas las lenguas, pero no en todas las lenguas las metáforas conceptuales y las expresiones metafóricas son las mismas. Según Lakoff y Johnson (1980, 1999) y Kovecses (2005), ciertas metáforas pueden ser específicas de cada cultura y estar condicionadas por factores sociales, históricos y ambientales. En el contexto de la depresión, las metáforas utilizadas en diversas lenguas y culturas pueden variar, reflejando las diferentes actitudes y concepciones de la enfermedad. El estudio de las metáforas no solo permite esclarecer la conceptualización de la depresión, sino que también puede tener implicaciones prácticas para su tratamiento y comprensión en distintos contextos culturales y lingüísticos, así como influir en su percepción personal y pública. Varias investigaciones han examinado las metáforas de la depresión en diversos contextos lingüísticos (Coll-Florit et al., 2021b; Shi & Khoo, 2023) y culturales (Orphanidou et al., 2023; Roystonn et al., 2021); no obstante, no se han explorado las posibles diferencias en la percepción y el impacto emocional

dependiendo de si los participantes están expuestos a las metáforas en su primera lengua (L1) o en una lengua adicional (LX)². En un mundo globalizado y con sociedades cada vez más multiculturales y multilingües es crucial abordar su estudio desde esta perspectiva, dado que esta enfermedad tiene profundas repercusiones tanto a nivel personal como social. La presente investigación pretende subsanar este vacío en la literatura.

A continuación, se recogen estudios previos sobre la conceptualización metafórica de la depresión y el impacto de las metáforas en el razonamiento y las emociones en L1 y LX. Después, se expone el método del estudio empírico desarrollado. En primer lugar, se recopiló un corpus de metáforas usadas por la prensa en español para referirse a la depresión, a partir del que se establecieron los dos dominios metafóricos utilizados más frecuentemente (guerra y espacio). En segundo lugar, a partir de dicho corpus, se desarrolló un estudio con hablantes de español como L1 y como LX con el objetivo de explorar si el uso de diferentes dominios metafóricos para conceptualizar la depresión, el hecho de haber padecido un trastorno depresivo y la exposición a estas metáforas en L1 y LX influye en las emociones experimentadas, la percepción de la gravedad de la depresión y la opinión sobre recomendaciones para la mejora de esta condición.

1. Conceptualización metafórica de la depresión

La conceptualización metafórica de la depresión ha sido objeto de estudio por varios años. Gibbs (2013) y Kövecses (2015) indican que los trastornos depresivos a menudo se describen mediante metáforas basadas en experiencias corporales compartidas o en el conocimiento cultural. Según Semino (2017), los dominios más frecuentes para la depresión son arriba/abajo, espacio delimitado, viaje y entidad física. Señala que, a veces, la depresión se compara con un enemigo y los que la sufren se conceptualizan como máquinas con mal funcionamiento. Roystonn et al. (2021) afirman que “las imágenes más comunes representan la depresión como oscuridad, descenso, un peso o un espacio tridimensional, como un ‘pozo’ o una ‘burbuja’” (p. 1438). Por otro lado, el estudio de Coll-Florit et al. (2021b) confirma que las personas que sufren trastornos depresivos utilizan metáforas previamente identificadas para referirse a la depresión como la felicidad es luz y la tristeza es oscuridad. A su vez Coll-Florit y Climent (2022) indican que en español los dominios metafóricos de viaje y guerra son comúnmente utilizados por pacientes que conceptualizan sus vidas a veces como un viaje ‘con un trastorno’ y otras veces ‘contra un trastorno’. Estos marcos metafóricos facilitan la comprensión de la depresión y pueden influir en cómo se percibe y maneja la enfermedad en diferentes contextos culturales.

Las investigaciones sobre la depresión tienden a conceptualizar la perspectiva occidental como la referencia predominante. Roystonn et al. (2021) subrayan que “la personificación metafórica de los sentimientos depresivos como ‘hundirse o caer’

puede reflejar esta visión del mundo culturalmente occidental de ser física y funcionalmente deficiente” (p. 1438). También añaden que, a pesar de que en su estudio existe un impresionante grado de consenso entre los participantes al hablar metafóricamente sobre la depresión, se aprecia la existencia de otros marcos metafóricos intrínsecos a normas culturales distintas. Coll-Florit et al. (2021b) y Shi y Khoo (2023) de igual manera encontraron nuevas metáforas relacionadas con factores sociales, comunicativos y médicos basadas en niveles socioculturales e idiosincráticos, que no se habían considerado previamente.

El proyecto MOMENT, descrito por Coll-Florit et al. (2018), sirvió como marco para el desarrollo de diversos estudios que han indagado sobre las metáforas utilizadas en el movimiento social del primer Día del Orgullo Loco para comprender cómo las personas con enfermedades mentales expresan su experiencia y cómo reflejan la disidencia del movimiento respecto a las normas sociales y médicas (Correa-Urquiza et al., 2020); el uso de diferentes metáforas en español sobre trastorno mental grave utilizadas por pacientes y profesionales (Coll-Florit et al., 2021a); las metáforas de la depresión en catalán y su impacto en la narrativa personal y en la percepción pública (Coll-Florit et al., 2021b); o el uso de los dominios guerra y viaje para conceptualizar la depresión en español por parte de profesionales de la salud y pacientes (Coll-Florit & Climent, 2022).

Roystonn et al. (2021) investigaron cómo los jóvenes adultos con depresión utilizan metáforas para describir sus experiencias con la enfermedad. El estudio se llevó a cabo en Singapur, un país multiétnico. Se recopilieron datos mediante entrevistas semiestructuradas en inglés de 33 jóvenes adultos que habían sufrido trastornos depresivos. Los participantes fueron emparejados con entrevistadores de género y etnia similares (chinos, indios o malayos) para ser sensibles a los significados culturales atribuidos a la depresión. El análisis reveló que los dominios metafóricos principales fueron viaje, sobrenatural, fuerza y mente. Se concluyó que las metáforas desempeñan un papel fundamental para construir relatos significativos sobre la enfermedad. Asimismo, se sugirió que las metáforas pueden mejorar la comunicación y el tratamiento en contextos clínicos, proporcionando una visión más matizada y empática de la condición, y se subrayó la importancia de adoptar una perspectiva centrada en las metáforas en la investigación y en la práctica clínica, especialmente en un entorno de atención sanitaria multicultural.

Shi y Khoo (2023) analizaron el lenguaje metafórico utilizado en comunidades chinas de salud en línea para comprender cómo los usuarios enmarcaban y daban sentido a sus experiencias depresivas. Los resultados evidenciaron que las personas con depresión estaban experimentando falta de apoyo *offline* que sustituían con apoyo en línea y estigmatización social. Se confirmaron varias metáforas de depresión encontradas en otros contextos y se compararon con las metáforas usadas en chino, lo que proporcionó una base teórica para investigar trastornos en entornos multilingües.

2. Impacto de las metáforas en el razonamiento y las emociones en L1 y LX

Los estudios sobre bilingüismo y emociones han revelado en diversos trabajos que estas se experimentan de manera más intensa en la L1 que en una LX (Dewaele, 2010; Masid Blanco et al., 2021; Pavlenko, 2008). Pavlenko (2008) señala que “la primera lengua o lenguas aprendidas en la infancia temprana son comúnmente percibidas y experimentadas como más emocionales que las lenguas aprendidas más tarde en la vida” (p. 10). Estudios como el de Caldwell-Harris y Ayçiçeği-Dinn (2009) o Masid Blanco et al. (2021) demuestran que las palabras emocionales en L1 provocan una respuesta emocional más fuerte que en LX. Esto indica que el sistema emocional está más activado y es más reactivo en la L1 debido a los vínculos más profundos y antiguos con las experiencias personales, emocionales y culturales y a que esta tenga un efecto más inmediato en el razonamiento y la toma de decisiones.

En el contexto de las metáforas, esta diferencia en la intensidad emocional entre la L1 y la LX es importante. Como se ha mencionado, las metáforas son poderosas para comunicar ideas abstractas y para evocar emociones. La dificultad adicional en el procesamiento emocional de las metáforas en la LX puede influir en la efectividad de la comunicación y en la experiencia del hablante. Si el procesamiento en una LX tiende a ser más cognitivo y menos emocional, esto puede llevar a una interpretación más distanciada y analítica de las metáforas, como han señalado Keysar et al. (2012). Este fenómeno implicaría que las metáforas en LX podrían inducir respuestas más racionales y menos influenciadas por la carga emocional inherente a la lengua, lo que tiene importantes implicaciones para la comunicación y la persuasión en contextos multilingües.

Con respecto a cómo el uso de diferentes dominios metafóricos para conceptualizar temas complejos puede influir en la percepción, el razonamiento y las experiencias emocionales, la investigación aquí descrita se alinea con varios estudios que presentan a los participantes una breve descripción de un problema hipotético y para ello manipulan diferencias sutiles en el marco metafórico exponiendo a los participantes a dominios diferentes. Después, solicitan a los informantes que emitan un juicio sobre el problema descrito o que valoren las emociones experimentadas y su percepción sobre el problema. Thibodeau y Boroditsky (2011) examinaron cómo las metáforas influyen en la percepción y solución de problemas sociales complejos. Presentaron a 482 adultos anglófonos estadounidenses informes sobre delincuencia local utilizando diferentes metáforas para describir el problema: en un caso, se describe como una bestia que amenaza la ciudad, y en otro, como un virus que infecta la ciudad. Los resultados mostraron que la metáfora utilizada influye significativamente en las soluciones propuestas por los participantes. Los informantes expuestos al dominio bestia tendían a proponer soluciones más orientadas a la aplicación de la ley y medidas punitivas, mientras que los que leyeron el texto con el

dominio virus preferían soluciones más enfocadas en el diagnóstico y tratamiento de las causas subyacentes del problema. El estudio demuestra el poder de las metáforas para moldear el pensamiento y la toma de decisiones, destacando la importancia de las elecciones lingüísticas en la comunicación de problemas sociales.

Doquin y Masid Blanco (2021) utilizaron el mismo sistema para explorar cómo los dominios metafóricos guerra y deporte influían en las opiniones, la toma de decisiones, las emociones y las percepciones de las amenazas relacionadas con la pandemia de la COVID-19. Los resultados, obtenidos de 711 hablantes de español L1 a los que expusieron a uno de los dos dominios, demostraron que el uso de metáforas bélicas para conceptualizar la pandemia aumentaba la percepción de amenaza y las emociones negativas más que el encuadre de la pandemia como un deporte. Esto muestra que las metáforas utilizadas tienen un impacto significativo en el estado psicológico de las personas, afectando tanto a sus emociones como a su percepción y sugiere que el uso de distintas metáforas empleadas en los discursos políticos y medios de comunicación para referirse a fenómenos sociales puede llevar a las personas a razonar, sentir y actuar de manera diferente.

Realí y Arciniegas (2015) investigaron cómo el encuadre lingüístico de la depresión en español afectaba a la percepción de este desorden emocional. Primero, analizaron datos lingüísticos de varios países de Latinoamérica para identificar patrones lingüísticos. Se utilizó el corpus CREA (*Corpus de Referencia del Español Actual*) de la Real Academia Española para analizar diversos textos provenientes de Argentina, Colombia, Chile y México. El análisis del corpus reveló que la depresión frecuentemente se describía como una enfermedad cerebral o metafóricamente como un espacio o como un oponente. Después, presentaron descripciones de un caso hipotético de depresión enmarcado como una enfermedad o con metáforas de espacio y oponente a 96 estudiantes colombianos universitarios. Los resultados mostraron que cuando la depresión se describía como una enfermedad los participantes tendían a percibir una menor responsabilidad de la persona afectada. Los informantes expuestos a la metáfora del oponente expresaron un mayor acuerdo con la afirmación de que es mejor mantenerse alejado de una persona que padece depresión. Estos hallazgos sugieren que el enmarque lingüístico de la depresión puede influir en la percepción pública. A su vez, muestran que el uso de metáforas bélicas puede afectar negativamente a esta percepción, mientras que un marco de enfermedad podría reducir el estigma y aumentar la comprensión y empatía hacia los afectados.

3. Método

El objetivo de este estudio es explorar si el uso de diferentes dominios metafóricos para conceptualizar la depresión (guerra y espacio), el hecho de haber padecido o no un trastorno depresivo y la exposición a estas metáforas en L1 y LX influye en (1) las emociones experimentadas, (2) la percepción de la gravedad de la depresión y (3) la

opinión sobre recomendaciones para la mejora de este padecimiento. Con este fin, en primer lugar, se compiló un corpus a partir de artículos de prensa en español de diferentes periódicos y países para determinar cuáles son los dominios metafóricos más utilizados en el discurso público en español para conceptualizar la depresión. En segundo lugar, a partir del análisis de dicho corpus, se diseñó un cuestionario que incluye los dos dominios metafóricos más frecuentes y que fue distribuido en línea para recopilar datos sobre las variables dependientes objeto de estudio: (1) emociones experimentadas, (2) percepción de la gravedad de la depresión y (3) opinión de los participantes sobre las recomendaciones para mejorar de este padecimiento. A continuación, se expone la compilación y el análisis del corpus, así como el diseño del cuestionario.

3.1 Corpus

Se compiló un corpus escrito a partir de 44 artículos de prensa en línea procedentes de 27 periódicos en español. Todos los artículos recopilados son noticias sobre la depresión y se decidió que fueran recientes para que las metáforas identificadas reflejaran el uso actual, por tanto, todos fueron publicados entre enero y abril de 2024. Se utilizaron periódicos de 17 países diferentes: *Deutsche Welle* (Alemania); *La Nación*, *El País*, *La Prensa* (Argentina); *La Razón* (Bolivia); *La Tercera* (Chile); *El Tiempo* (Colombia); *La Nación* (Costa Rica); *Diario de Cuba* (Cuba); *El Universo* (Ecuador); *CNN Español*, *Univisión* (EEUU); *La Prensa Gráfica* (El Salvador); *El País*, *ABC*, *La Razón*, *El Periódico*, *El Mundo* (España); *Prensa Libre*, *BBC Mundo* (Guatemala); *Reforma*, *El Universal* (México); *El Comercio* (Perú); *BBC Mundo*, *La Razón* (Reino Unido); y *El País* (Venezuela).

El análisis del corpus devolvió 88 expresiones metafóricas correspondientes a cuatro metáforas conceptuales: la depresión es una guerra (37 expresiones metafóricas), la depresión es un espacio (25 expresiones metafóricas), la depresión es un objeto (17 expresiones metafóricas) y la depresión es una entidad (9 expresiones metafóricas). De acuerdo con este corpus, los dominios más frecuentes para conceptualizar la depresión son guerra y espacio. En la Tabla 1 se recogen algunos ejemplos de expresiones metafóricas para estas metáforas conceptuales extraídos del corpus analizado.

Tabla 1

Expresiones metafóricas de los dominios GUERRA y ESPACIO para conceptualizar la depresión

metáfora conceptual	Ejemplos de expresiones metafóricas
la depresión es una guerra	‘está ganando terreno’, ‘darnos tregua’, ‘combatir la depresión’, ‘la lucha contra la depresión’, ‘enfrentar la enfermedad’, ‘la depresión no me ha vencido’, ‘afrontar la depresión’, ‘salir victorioso’, ‘la batalla contra la depresión’, ‘hacerle frente’
la depresión es un espacio	‘salir de la depresión’, ‘estar atrapado’, ‘sacarlo de donde está’, ‘está atravesando’, ‘un desierto de desesperanza’, ‘cayó en la depresión’, ‘se resbaló’, ‘el oscuro túnel’, ‘estar en el punto más bajo’, ‘estamos en una depresión severa’

Estas metáforas ya habían sido detectadas en estudios previos, como el de Reali y Arciniegas (2015) en cuyo análisis también fueron los dominios más recurrentes.

3.2 Cuestionario

Con el fin de recopilar datos que permitiesen alcanzar el objetivo planteado, se diseñó un cuestionario dividido en tres secciones que fue distribuido en línea.

La primera sección del cuestionario recopila datos sociodemográficos de los participantes como género, edad, nivel de estudios o L1. También se preguntó a todos los informantes si habían experimentado a lo largo de su vida algún trastorno depresivo. Para los que reportaron no ser hablantes de español como L1, se incluyó una prueba de nivel léxico de diez preguntas ya utilizadas previamente en el estudio de Masid Blanco et al. (2021). Esta prueba contempló distintos tipos de unidades léxicas con sentido literal y figurado de nivel B2, según el Plan Curricular del Instituto Cervantes (2006). Se adoptaron los mismos criterios que en dicha investigación y, para confirmar si tenían un nivel B2 y evitar su exclusión, los informantes debían responder correctamente al menos a cinco preguntas de la prueba de nivel léxico.

A continuación, se presenta la sección dos con un breve texto que describe la situación hipotética de María, una persona que padece depresión. Se expone aleatoriamente a los participantes al texto A, que describe la depresión utilizando el dominio espacio, o al texto B, que narra la depresión con el dominio guerra. Los textos se crearon específicamente para este estudio a partir de expresiones metafóricas del corpus compilado y, como se recoge a continuación, solo difieren en las metáforas utilizadas³:

Texto A: ¿Saldrá María de la depresión?

María se levanta por la mañana para vivir otro día atrapada en su mente. A pesar de que el sol brilla afuera, todo le parece oscuro. Se siente cansada y que estuvo en un

túnel toda la noche. No tiene deseos de levantarse. En su mente hay una oscuridad profunda. María sabe que no está bien y debe hacer algo para salir adelante. María se pregunta si alguna vez saldrá de la depresión.

Texto B: ¿Ganará María la lucha contra la depresión?

María se levanta por la mañana para vivir otro día luchando contra su enemigo interno. A pesar de que el sol brilla afuera, todo le parece una lucha. Se siente cansada y que batalló contra una fuerza invisible toda la noche. No tiene deseos de levantarse. En su mente hay un adversario que la ataca. María sabe que no está bien y debe hacer algo para vencer a este enemigo. María se pregunta si alguna vez ganará esta guerra contra la depresión.

La tercera sección del cuestionario constó de tres preguntas que se respondían por medio de una escala Likert de 5 puntos. El primer apartado incluyó una pregunta sobre las emociones experimentadas tras la lectura del texto. Se presentó una lista de ocho emociones (angustia, frustración, soledad, tristeza, preocupación, empatía, inquietud y desesperación)⁴ y se solicitó a los participantes que valoraran en qué grado han sentido cada una de ellas al leer el texto (1= ‘nada’ y 5= ‘mucho’).

La segunda pregunta contiene tres ítems para evaluar la percepción de los participantes sobre la gravedad de la enfermedad (1= ‘poco’ y 5= ‘mucho’):

1. ¿Cuál cree que es el grado de gravedad de la situación de María?
2. Si usted conociera a María, ¿qué nivel de preocupación sentiría por ella?
3. ¿Qué tan efectivo cree que es el párrafo para describir la gravedad de vivir con depresión?

La tercera y última pregunta del cuestionario, presenta cinco recomendaciones para mejorar de la depresión, extraídas de listas de consejos comunes que se encuentran en la web. Los participantes debían indicar su grado de acuerdo o desacuerdo con cada recomendación (1= ‘totalmente en desacuerdo’ y 5= ‘totalmente de acuerdo’):

“Creo que una persona con depresión como María puede mejorar su situación si:”

1. Hace ejercicio
2. Come una dieta balanceada
3. Duerme bien
4. Piensa y habla en positivo
5. Habla de su situación con personas de su confianza

3.3 Participantes

La muestra estuvo compuesta por 162 participantes, de los cuales 125 eran mujeres (77,16%), 36 hombres (22,22%) y un participante se identificó con otro género (0,61%). La media de edad es de 45 años y se distribuyó en las siguientes franjas etarias: 18-20 años, 3 participantes; 21-30 años, 27 participantes; 31-40 años, 31 participantes; 41-50 años, 41 participantes; 51-60 años, 39 participantes; y más de 60 años, 21 participantes.

Solo un informante (1%) contaba con Educación Primaria, 15 (9%) con Educación Secundaria, 28 (17%) con Formación Profesional, 73 (45%) habían obtenido un grado o licenciatura universitaria, 42 (26%) tenían un postgrado o máster universitario y 3 participantes (2%) completaron estudios de doctorado.

Además, 72 participantes reportaron haber sufrido un trastorno depresivo y 90 afirmaron no haber padecido una enfermedad de este tipo. En cuanto a la distribución por dominio metafórico, los informantes que habían padecido depresión fueron 38 para el dominio guerra y 34 para el dominio espacio. Para cada dominio se contó con 45 participantes que no habían tenido problemas de depresión.

Por último, 131 informantes eran hablantes de español L1 y procedían de diversos países hispanohablantes como Argentina, Colombia, España, Guatemala, México o Venezuela, entre otros. Los otros 31 participantes eran hablantes de español LX originarios de Brasil, Canadá, Polonia, Portugal o Reino Unido, entre otros países. 68 participantes de L1 y 15 de LX fueron expuestos al dominio guerra, mientras que 63 informantes de L1 y 16 de LX leyeron el texto correspondiente al dominio espacio.

4. Resultados

A continuación, se presenta el análisis de los resultados obtenidos. Primero, se presentarán los datos en términos de estadística descriptiva con media (M) y desviación estándar (D.E.). Luego, para determinar si las variables independientes objeto de estudio, (1) haber padecido depresión o no (depresión/no depresión), (2) dominio metafórico (guerra/espacio) y (3) español L1/LX; influyen en las variables dependientes, (1) emociones experimentadas, (2) percepción de la gravedad y (3) opinión sobre las recomendaciones para superar la depresión; se ha realizado la prueba T-Test para muestras independientes.

No es posible vincular las tres variables independientes porque el tamaño muestral de informantes de LX no permite crear subgrupos en función de si los participantes han padecido depresión o no, ya que la muestra de estos grupos sería demasiado reducida para realizar pruebas de estadística inferencial que permitan establecer conclusiones. Por lo tanto, se analiza la influencia de las variables independientes en

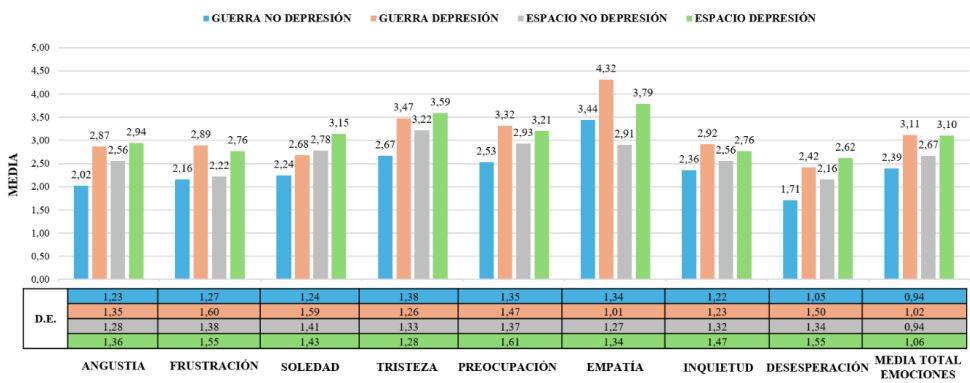
las dependientes relacionando primero dominio metafórico con depresión/no depresión y después dominio metafórico con L1/LX.

4.1 Emociones

En primer lugar, se analizaron los datos relacionados con las emociones experimentadas en función del dominio metafórico y de si los participantes han padecido depresión o no. En el Gráfico 1 se observa que los informantes que han tenido depresión obtienen una media más alta en todas las emociones en los dos dominios analizados. Asimismo, en términos generales, los participantes expuestos al dominio espacio experimentan mayor intensidad emocional que aquellos expuestos al dominio guerra, excepto para la emoción *empatía* que obtiene una media más alta en el dominio guerra tanto para los que han padecido depresión (M: 4,32 D.E. :1,01) como para los que no (M: 3,44 D.E. 1,34), como muestra el Gráfico 1.

Gráfico 1

Media y D.E. de las emociones experimentadas por dominio metafórico y depresión/no depresión

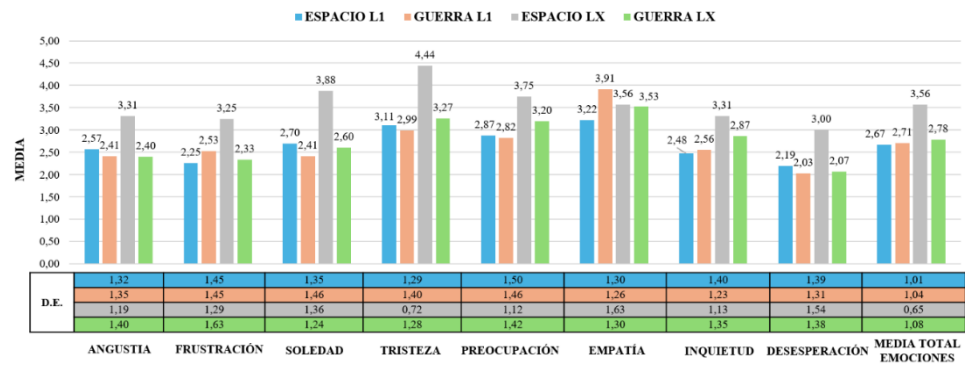


La prueba T muestra que para el dominio guerra existe una diferencia estadísticamente significativa entre los participantes que han padecido depresión y los que no en todas las emociones y en la media total (*angustia* $p=0,004$; *frustración* $p=0,022$; *tristeza* $p=0,007$; *preocupación* $p=0,014$; *empatía* $p=0,002$; *inquietud* $p=0,040$; *desesperación* $p=0,014$; *media emociones* $p=0,001$), excepto en *soledad* ($p=0,163$). En cambio, para el dominio espacio la diferencia solo es significativa para *empatía* ($p=0,004$) y para la *media total de emociones* ($p=0,050$).

El Gráfico 2 muestra la media y la desviación estándar de las emociones experimentadas por los participantes en función del dominio metafórico al que han estado expuestos y de si son hablantes de español L1 o LX.

Gráfico 2

Media y D.E. de las emociones experimentadas por dominio metafórico y L1/LX



En general, para los hablantes de L1 la media es comparable entre ambos dominios metafóricos. Sin embargo, en el caso de la ‘empatía’, el dominio guerra tiene una media más alta (espacio M: 3,22 D.E.: 1,29 y guerra M: 3,91 D.E.: 1,26). La prueba T-test para muestras independientes indicó que existe una diferencia estadísticamente significativa para la emoción *empatía* en función del dominio metafórico al que el participante ha estado expuesto ($p=0,003$) a favor de la metáfora bélica. No obstante, no se han encontrado más diferencias estadísticas en las emociones de los hablantes de L1 en función del dominio.

Para los hablantes de LX las metáforas de espacio generan emociones más intensas que las evocadas por las metáforas de guerra, como muestra la *media total de todas las emociones* (espacio M: 3,56 D.E.: 0,63 y guerra M: 2,78 D.E.: 1,05). La prueba T-test mostró que esta diferencia es significativa ($p=0,021$). Esta diferencia se muestra particularmente en la intensidad de las emociones *soledad* (espacio M: 3,88 D.E.: 1,32 y guerra M: 2,6 D.E.: 1,20) y *tristeza* (espacio M: 4,44 D.E.: ,70 y guerra M: 3,27 D.E.: 1,24). Estas diferencias son estadísticamente significativas según los T-test realizados (soledad $p=0,011$ y tristeza $p=0,004$). Es importante destacar que la *empatía* es la única emoción que los participantes de LX sintieron aproximadamente de igual manera con los dos dominios metafóricos (espacio M: 3,56 D.E.: 1,58 y guerra M: 3,53 D.E.: 1,26) y el T-test muestra que no existe diferencia estadística ($p=0,957$). Estos datos son consistentes con los resultados de los participantes de L1 y sugieren que el domino bélico es comparativamente más efectivo para provocar *empatía* en vez de otras emociones.

Además, como se puede observar, en el dominio guerra, la intensidad de las emociones es similar entre los hablantes de L1 y de LX en todas las emociones. Sin embargo, en el domino espacio los hablantes de LX reportaron una intensidad de emoción sustancialmente mayor, excepto para la emoción *empatía*. El T-test muestra que esta diferencia es estadísticamente significativa entre hablantes de español L1 y

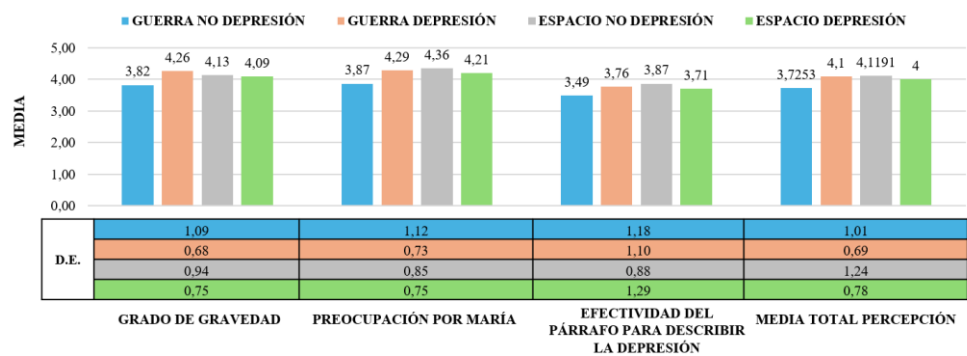
LX expuestos al dominio metafórico espacio para todas las emociones (*angustia* $p=0,046$; *frustración* $p=0,015$; *soledad* $p=0,003$; *tristeza* $p=0,000$; *preocupación* $p=0,033$; *inquietud* $p=0,030$; *desesperación* $p=0,045$), excepto para *empatía* ($p=0,378$), así como para la *media total de todas las emociones* ($p=0,001$).

4.2 Percepción de la gravedad de la depresión

El análisis de los datos de percepción en función de las variables depresión/no depresión y dominio metafórico revela que, como muestra el Gráfico 3, en el dominio guerra los informantes que han tenido depresión obtienen una media más alta en los tres ítems analizados y en la media total de percepción, mientras que en el dominio espacio la media es más alta para los participantes que no han padecido esta enfermedad.

Gráfico 3

Media y D.E. de percepción por dominio metafórico y depresión/no depresión

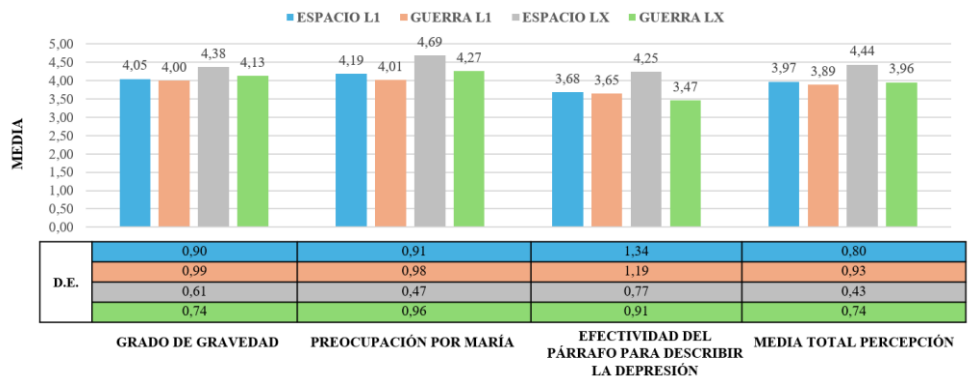


Mientras que para el dominio espacio la prueba T no arroja diferencias estadísticas en función de si los informantes han sufrido depresión para ninguno de los ítems analizados (*grado de gravedad* $p=0,820$; *preocupación por María* $p=0,450$; *efectividad del párrafo para describir la depresión* $p=0,579$ y *media total de percepción* $p=0,499$), la diferencia es significativa en el dominio guerra en la *media total de percepción* ($p=0,050$) y en los ítems *grado de gravedad* ($p=0,034$) y *preocupación por María* ($p=0,049$), pero no para la *efectividad del párrafo* ($p=0,280$). Estos datos permiten afirmar que las percepciones relacionadas con el marco metafórico bélico son más intensas y diferenciadas para los individuos con antecedentes de depresión en contraste con el dominio del espacio, donde no se observan diferencias significativas.

El Gráfico 4 refleja la media de la percepción de la gravedad de la depresión en función de si el español es la L1 o la LX de los participantes y del dominio metafórico al que han estado expuestos.

Gráfico 4

Media y D.E. de percepción por dominio metafórico y L1/LX



Para los hablantes de español L1 las percepciones evocadas por las metáforas de espacio son ligeramente más intensas en comparación con las metáforas de guerra. Esto se refleja en la media de las tres categorías donde la metáfora de espacio tiene una media más alta (espacio M: 3,97 D.E.: 0,80 y guerra M: 3,89 D.E.: 0,93). Sin embargo, el T-test muestra que estas diferencias no son estadísticamente significativas ($p=0,574$), incluso en el caso de la *preocupación por la persona afectada* (espacio M: 4,19 D.E.: 0,91 y guerra M: 4,01 D.E.: 0,98, pero $p=0,293$).

Los resultados para los hablantes LX son muy similares. Las metáforas de espacio también generan percepciones más intensas que las evocadas por las metáforas de guerra obteniendo una media más alta para el promedio de las tres categorías (espacio M: 4,44 D.E.: 0,42 y guerra M: 3,96 D.E.: 0,71). En este caso, las diferencias son estadísticamente significativas para la *media de todas las percepciones* ($p=0,034$) y para la *efectividad del párrafo* ($p=0,015$).

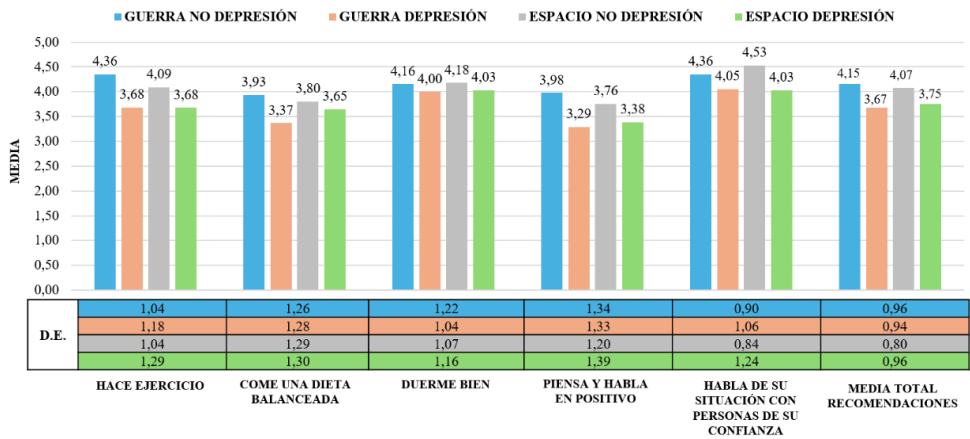
Además, los hablantes de LX que leyeron el texto con el dominio espacio generalmente tienen una percepción más intensa de la *gravedad de la depresión* que los hablantes de L1 (LX espacio M: 4,44 D.E.: 0,42 y L1 espacio M: 3,97 D.E.: 0,80), como refleja el Gráfico 5. Estas diferencias son estadísticamente significativas, según la prueba T-test, para la *media de todas las percepciones* ($p=0,030$) y para la *preocupación por la persona deprimida* ($p=0,039$).

4.3 Opinión sobre las recomendaciones para superar la depresión

Con respecto a la opinión sobre las recomendaciones para superar la depresión, el Gráfico 5 muestra que tanto para el dominio guerra como para el dominio espacio la media es más alta de los participantes que no han padecido esta enfermedad.

Gráfico 5

Media y D.E. de recomendaciones por dominio metafórico y depresión/no depresión

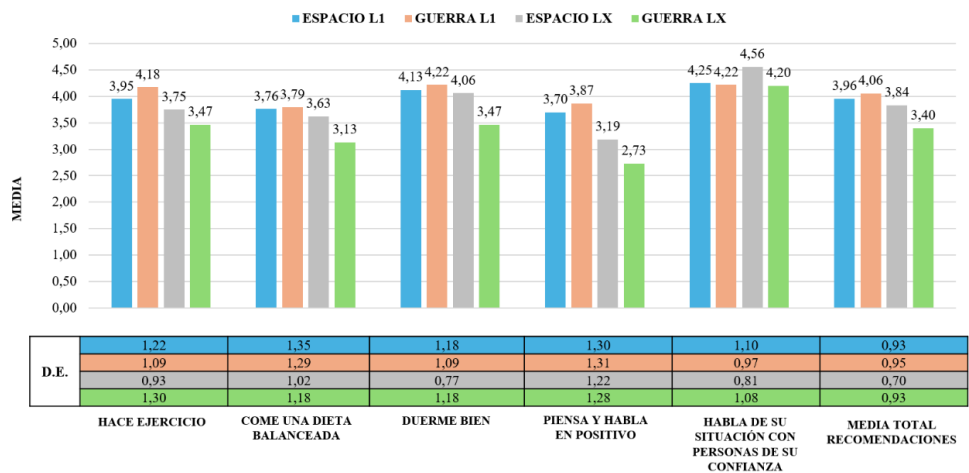


No obstante, los resultados del T-Test revelan que en el dominio espacio la diferencia entre los participantes que han padecido depresión y los que no solo es significativa para la recomendación *habla de su situación con personas de su confianza* ($p=0,035$) a favor de aquellos que no han tenido la enfermedad, mientras que en el dominio guerra las diferencias son significativas en todas las recomendaciones (*hace ejercicio* $p=0,008$; *come una dieta balanceada* $p=0,048$ y *piensa y habla en positivo* $p=0,022$) y para la *media total* ($p=0,027$), excepto para *duerme bien* ($p=0,539$) y *habla de su situación con personas de su confianza* ($p=0,166$). Así, las diferencias en la percepción de las recomendaciones son más evidentes en el dominio bélico, donde las personas sin antecedentes de depresión tienden a valorar más ciertas estrategias de afrontamiento, que en el dominio del espacio.

El Gráfico 6 refleja la media de las opiniones de los participantes sobre las recomendaciones para mejorar la depresión en función de si el español es la L1 o la LX de los participantes y del dominio metafórico al que han estado expuestos.

Gráfico 6

Media y D.E. de la opinión sobre las recomendaciones por dominio metafórico y L1/LX



Para los hablantes tanto de L1 como LX, la opinión sobre las recomendaciones es comparable entre los dos dominios metafóricos. Aunque para los participantes de LX el dominio espacio parece evocar más confianza en la media de todas las recomendaciones en general (espacio M: 3,84 D.E.: 0,92 y guerra M: 3,40 D.E.: 0,95), esta diferencia no se muestra como estadísticamente significativa según la prueba T-test ($p=0,15$).

Como muestra el Gráfico 6, los hablantes de LX generalmente tienen menos inclinación hacia las recomendaciones que los hablantes de L1. Aunque esta diferencia es mínima, y no estadísticamente significativa, para los que leyeron el texto con el dominio espacio, la media es notablemente mayor que para aquellos que leyeron el texto del dominio guerra (LX guerra M: 3,40 D.E.: 0,90 y L1 guerra M: 4,06 D.E.: 0,95). El T-test revela que esta diferencia es estadísticamente significativa para la media de todas las recomendaciones ($p=0,018$), así como para *hace ejercicio* ($p=0,031$), *dueime bien* ($p=0,019$) y *piensa y habla en positivo* ($p=0,003$).

CONCLUSIONES

Numerosos estudios han explorado cómo las metáforas ayudan a expresar emociones complejas y comunicar experiencias subjetivas como la depresión (Coll-Florit y otros investigadores con varios trabajos enmarcados en el proyecto MOMENT desde 2018; Orphanidou et al. 2023; Roystonn et al., 2021; Shy & Khoo, 2023). No obstante, la presente investigación ahondó en cómo dos dominios metafóricos diferentes (guerra y espacio) impactan en la percepción, la experiencia emocional y la opinión sobre la depresión, comparando las reacciones de personas con y sin antecedentes depresivos, así como hablantes de español como L1 y LX,

siendo esta última una perspectiva poco explorada hasta el momento en la bibliografía manejada.

En primer lugar, con respecto a las emociones experimentadas, los resultados indican que el dominio bélico genera respuestas emocionales significativamente más intensas en personas con antecedentes de depresión, especialmente en emociones como ‘angustia’, ‘frustración’, ‘tristeza’, ‘preocupación’, ‘empatía’, ‘inquietud’ y ‘desesperación’. En contraste, el dominio espacio tiene un impacto emocional menos diferenciador entre los participantes con y sin antecedentes depresivos. La única excepción notable es la ‘empatía’, que sigue mostrando una diferencia significativa, lo que podría indicar que los individuos con depresión pueden ser más sensibles a aspectos empáticos en contextos diversos.

El estudio también revela que los hablantes de L1 experimentan más empatía con las metáforas bélicas, mientras que los hablantes de LX responden con mayor intensidad emocional a las metáforas espaciales. Esto sugiere que la conceptualización de la depresión a través de diferentes dominios metafóricos puede estar influenciada por factores culturales y lingüísticos, donde las metáforas espaciales podrían evocar una mayor sensación de aislamiento o desconexión en los hablantes no nativos, posiblemente debido a diferencias en la comprensión cultural o en la experiencia lingüística.

En segundo lugar, en relación con la influencia del dominio metafórico en la percepción de la gravedad de la depresión, no se encontraron diferencias significativas entre los participantes con y sin antecedentes de depresión en el dominio espacio, lo que sugiere una respuesta más uniforme a estas metáforas. Sin embargo, en el dominio guerra, las personas con antecedentes depresivos perciben la situación con mayor gravedad y muestran mayor preocupación por el personaje, María, lo que refuerza la idea de que las metáforas bélicas tienen un impacto más profundo en este grupo. Este patrón refuerza la relevancia de considerar cómo diferentes metáforas pueden influir en la percepción de la depresión según el historial emocional de las personas.

Los resultados indican que para los hablantes de español LX las metáforas de espacio generan percepciones significativamente más intensas que las de guerra, lo que sugiere nuevamente que la conceptualización de la depresión en términos de espacio tiene un impacto mayor en los hablantes de LX. Tanto para las emociones experimentadas como para la percepción de la gravedad, nuestros resultados confirman lo reflejado en estudios anteriores (Doquin & Masid Blanco, 2021; Reali & Arciniegas, 2015), es decir, que las metáforas conceptuales influyen en las emociones que las personas perciben al leer acerca de temas complejos.

Por último, en cuanto a la opinión sobre las recomendaciones para superar la depresión en relación con si el participante ha sufrido la enfermedad o no, la única diferencia significativa en el dominio espacio fue la preferencia por la recomendación

de ‘hablar de su situación con personas de su confianza’, siendo más valorada por quienes no han padecido depresión. En el dominio guerra, las diferencias fueron más marcadas, con los participantes sin antecedentes depresivos mostrando una mayor preferencia por recomendaciones como ‘hacer ejercicio’, ‘comer una dieta balanceada’ y ‘pensar y hablar en positivo’. Esto sugiere que las metáforas bélicas podrían resonar más en personas que no han experimentado depresión, haciendo que valoren más estas estrategias de afrontamiento.

Por otro lado, tanto para los hablantes de español L1 como para los de LX, las opiniones sobre las recomendaciones son comparables entre los dominios metafóricos analizados, lo que indicaría que el dominio metafórico no tiene un impacto considerable en este aspecto. Estos resultados son consistentes con los de Doquin y Masid Blanco (2021), quienes indicaron que en su estudio con hispanohablantes los dos dominios metafóricos analizados para conceptualizar la pandemia de la COVID-19 (guerra y deporte) no parecieron tener una influencia significativa en la opinión y toma de decisiones sobre una hipotética medida de higiene propuesta.

Desde la hipótesis de la corporeización, estos datos pueden interpretarse a la luz de la forma en que la experiencia sensoriomotora y la interacción con el entorno físico configuran las representaciones mentales que sustentan las metáforas conceptuales para estructurar el pensamiento abstracto (Lakoff & Johnson, 1980). El dominio guerra activa esquemas corporales asociados a la lucha física, el enfrentamiento y la resistencia frente a un adversario. Estos esquemas implican roles claros — combatiente, enemigo, estrategia— y conllevan una carga experiencial de agencia y acción orientada a un objetivo. La activación de este dominio en la conceptualización de la depresión parece estar especialmente vinculada con la emoción ‘empatía’ en todos los grupos, posiblemente porque al proyectar la depresión como un enemigo externo se facilita la identificación con la persona que ‘lucha’, generando un vínculo afectivo centrado en la solidaridad y el apoyo. La corporeización aquí opera a través de experiencias universales de enfrentamiento y resistencia física, pero también a través de la dimensión cultural: en contextos hispanohablantes, las metáforas bélicas tienen una presencia consolidada en discursos sanitarios y sociales (Doquin & Masid Blanco, 2021), lo que podría reforzar su potencia empática. Sin embargo, en hablantes de LX, este dominio no genera la misma intensidad emocional que espacio, lo que sugiere un menor anclaje cultural. El dominio espacio activa esquemas de orientación y desplazamiento en el entorno físico (‘avanzar/retroceder’, ‘estar dentro/fuera’). Estos esquemas se sustentan en la experiencia corporal de moverse y ubicarse en el espacio. En este estudio, el dominio espacio provoca en hablantes LX una mayor intensidad emocional, especialmente en ‘soledad’ y ‘tristeza’, que el dominio guerra. Además, estas metáforas también intensifican la percepción de la gravedad en el grupo de LX. Esto puede deberse a que la conceptualización espacial es más universal y menos dependiente de convenciones culturales específicas (Kövecses, 2020).

Estos hallazgos subrayan la complejidad del impacto de los dominios metafóricos en la percepción y la experiencia emocional de la depresión. La diferencia en la percepción emocional entre hablantes de L1 y LX podría indicar que los factores culturales y lingüísticos juegan un papel importante en cómo se experimentan y comprenden estas metáforas. Estos resultados destacan la importancia de considerar estas diferencias en la comunicación de la depresión, en consonancia con las conclusiones de investigaciones recientes como la de Roystonn, et al. (2021) o Shi y Khoo (2023). Como señala Soriano (2016), aunque las metáforas conceptuales son universales en su base experiencial, la expresión lingüística de las mismas puede variar entre culturas y lenguas. Esto implica que, si bien compartimos bases experienciales, cada cultura y lengua desarrolla metáforas de manera única, tal como apunta Masid Blanco (2019). Los resultados también apoyan la idea de que la corporeización no es un proceso puramente universal, sino que interactúa con patrones culturales y lingüísticos que modelan la eficacia de cada dominio conceptual. En la práctica, esto implica que la elección de metáforas en discursos sobre la depresión debería considerar no solo su base experiencial, sino también su relevancia cultural y lingüística para el público destinatario. El dominio GUERRA podría ser más efectivo para movilizar empatía en públicos familiarizados con este marco, mientras que el dominio ESPACIO podría ser más adecuado para transmitir la gravedad y el carácter limitante de la depresión. Esto es relevante al considerar cómo las metáforas de la depresión son percibidas y utilizadas en diferentes contextos, por lo tanto, es importante considerar estos factores para elaborar estrategias de comunicación más efectivas y culturalmente sensibles para referirse a la depresión en contextos multilingües.

Este estudio abre varias líneas de investigación futuras. Sería conveniente explorar más a fondo la emoción empatía para entender mejor por qué fue experimentada con más intensidad por los hablantes de L1 cuando la depresión se presentó con el dominio guerra. A su vez, se podrían explorar otros dominios metafóricos emergentes para entender cómo diferentes metáforas pueden influir en la percepción y experiencia de la depresión, como sugieren los estudios recientes de Coll-Florit et al. (2021b), Coll-Florit y Climent (2022) y Roystonn et al. (2021). Cabe señalar, que el corpus analizado en este estudio procede exclusivamente de noticias de prensa, lo que excluye fuentes como redes sociales o blogs y puede sesgar los resultados hacia un registro formal, dejando de lado usos cotidianos y experienciales. Tampoco el corpus presenta un equilibrio geográfico, ideológico ni de géneros periodísticos, lo que sin duda restringe la variedad discursiva. En próximas investigaciones, sería necesario ampliar las fuentes y los criterios de selección para reflejar mejor la complejidad y diversidad de las metáforas sobre la depresión. Además, la muestra de hablantes de español como LX analizada en esta investigación es limitada y, aunque la prueba T-Test se puede realizar con muestras de diferentes tamaños, conviene señalar que es necesario ser cautos en la interpretación de los resultados, ya que el número de participantes del

grupo de hablantes español L1 es superior. En futuros estudios convendría ampliar el número de participantes y desarrollar más investigaciones interculturales que comparen cómo diversas comunidades lingüísticas conceptualizan la depresión para proporcionar una visión más global de este padecimiento.

La presente investigación se alinea con un creciente conjunto de estudios que enfatizan la importancia de prestar atención a las metáforas utilizadas para referirse a la depresión. Las investigaciones del proyecto MOMENT desarrolladas por Coll-Florit y otros investigadores (2018-2022), Reali y Arciniegas (2015), Royson et al. (2021), Orphanidou et al. (2023) y Shi y Khoo (2023) han incorporado perspectivas multiculturales y de diferentes comunidades lingüísticas, confirmando que las metáforas son herramientas cruciales para conceptualizar y referirse a situaciones y fenómenos complejos en todos los idiomas y evidenciando la dinámica evolutiva del lenguaje. Así, las metáforas utilizadas para describir la depresión no solo reflejan, sino que también moldean la percepción y la comprensión de esta condición que afecta a tantas personas hoy en día. De este modo, este estudio contribuye a la comprensión de cómo las metáforas pueden influir en la percepción y la experiencia emocional de la depresión en diferentes comunidades lingüísticas, lo que permitiría desarrollar estrategias comunicativas que fomenten una mayor sensibilidad cultural y faciliten una comunicación más efectiva acerca de este padecimiento que repercute tanto a nivel personal como social.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Caldwell-Harris, C. L., & Ayçiçeği-Dinn, A. (2009). Emotion and lying in a non-native language. *International Journal of Psychophysiology*, 71(3), 193-204. <https://doi.org/10.1016/j.ijpsycho.2008.09.006>
- Coll-Florit, M., Climent, S., Correa-Urquiza, M., Hernández, E., Oliver, A., & Pié, A. (2018). MOMENT: Metáforas del trastorno mental grave. Análisis del discurso de personas afectadas y profesionales de la salud mental. *Procesamiento del lenguaje natural*, 61, 139-142. <http://dx.doi.org/10.26342/2018-61-17>
- Coll-Florit, M., Oliver, A., & Climent, S. (2021a). Metaphors of mental illness: A corpus-based approach analyzing first-person accounts of patients and mental health professionals. *Cultura, Lenguaje y Representación*, 25, 85-104. <https://doi.org/10.6035/clr.2021.25.5>
- Coll-Florit, M., Climent, S., Sanfilippo, M., & Hernández-Encuentra, E. (2021b). Metaphors of depression: Studying first person accounts of life with depression published in blogs. *Metaphor and Symbol*, 36(1), 1-19. <https://doi.org/10.1080/10926488.2020.1845096>

- Coll-Florit, M., & Climent, S. (2022). Enemies or Obstacles? Metaphors of War and Journey in Mental Health Discourse. *Metaphor and the Social World*, 12(2), 181-203. <https://doi.org/10.1075/msw.21035.col>
- Correa-Urquiza, M., Pié Balaguer, A., Coll-Florit, M., Hernández i Encuentra, E., & Climent Roca, S. (2020). Orgullo loco y metáforas para una disidencia: un análisis lingüístico y simbólico. *Salud Colectiva*, 16, e2886. <https://doi.org/10.18294/sc.2020.2886>
- Cuenca, M. J., & Hilferty, J. (2007). *Introducción a la lingüística cognitiva*. Ariel.
- Davis, M. H. (1983). Measuring individual differences in empathy: Evidence for a multidimensional approach. *Journal of Personality and Social Psychology*, 44(1), 113-126. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.44.1.113>
- Dewaele, J.-M. (2010). *Emotions in Multiple Languages*. Palgrave Macmillan.
- Doquin, A., & Masid Blanco, O. (2021). The power of conceptual metaphors in the age of pandemic: The influence of the WAR and SPORT domains on emotions and thoughts. *Language & Communication*, 81, 37-47. <https://doi.org/10.1016/j.langcom.2021.08.003>
- Gallego García, M., Doquin, A., & Buyse, K. (2020). Aculturación emocional en hablantes de español como lengua de herencia: adaptación del Emotional Patterns Questionnaire y diseño del Cuestionario de experiencias emocionales. En M. Planelles, A. Foucart, & J. Muñoz Licerias (Eds.), *Perspectivas actuales en la enseñanza y el aprendizaje de lenguas en contextos multiculturales* (p. 193-230). Thomson Reuters-Civitas.
- Gibbs, R. W., Jr. (2013). *Metaphor and thought*. Cambridge University Press.
- Keysar, B., Hayakawa, S. L., & An, S. G. (2012). The Foreign-Language Effect. *Psychological Science*, 23(6), 661-668. <https://doi.org/10.1177/0956797611432178>
- Kövecses, Z. (2005). *Metaphor in culture: Universality and variation*. Cambridge University Press.
- Kövecses, Z. (2015). *Where metaphors come from: Reconsidering context in metaphor*. Oxford University Press.
- Kövecses, Z. (2020). *Extended Conceptual Metaphor Theory*. Cambridge University Press.
- Lakoff, G., & Johnson, M. (1980). *Metaphors we live by*. University of Chicago Press.
- Lakoff, G., & Johnson, M. (1999). *Philosophy in the flesh: the embodied mind and its challenge to western thought*. Basic Books.

- Liu, R. T., Kleiman, E. M., Nestor, B. A., & Cheek, S. M. (2015). The hopelessness theory of depression: A quarter-century in review. *Clinical Psychology: Science and Practice*, 22(4), 345-365. <https://doi.org/10.1111/cpsp.12125>
- Masid Blanco, O. (2017) La metáfora lingüística en español como lengua extranjera (ELE). Estudio pre-experimental en tres niveles de competencia. *Porta Linguarum*, 27, 155-170. <https://doi.org/10.30827/Digibug.53967>
- Masid Blanco, O. (2019). *La metáfora*. Arco Libros.
- Masid Blanco, O., Pérez Serrano, M., & Martín Leralta, S. (2021). ¿Perciben los hablantes de español como lengua extranjera la lengua emocional igual que los nativos? Valencia y activación en expresiones literales y figuradas. *Cultura, Lenguaje y Representación*, 25, 201-227. <https://doi.org/10.6035/clr.2021.25.12>
- Orphanidou, M., Kadianaki, I., & O'Connor, C. (2023). Depression as an embodied experience: Identifying the central role of the body in meaning-making and identity processes. *Qualitative Health Research*, 33(6), 509-520. <https://doi.org/10.1177/10497323231154210>
- Organización Mundial de la Salud (2023, 31 de marzo). *Depresión*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/depression#:~:text=A%20escala%20mundial%2C%20aproximadamente%20280,mujeres%20que%20entre%20los%20hombres>
- Parrott, W. G. (2001). *Emotions in social psychology*. Psychology Press.
- Pavlenko, A. (2008). Emotion and emotion-laden words in the bilingual lexicon. *Bilingualism: Language and Cognition*, 11(2), 147-164. <https://doi.org/10.1017/S1366728908003283>
- Realí, F., & Arciniegas, C. (2015). Metaphorical conceptualization of emotion in Spanish: Two studies on the role of framing. *Metaphor and the Social World*, 5(1), 20-41. <https://doi.org/10.1075/msw.5.1.02rea>
- Roystonn, K. T, Wen Lin. Samari, E. Cetty, L. Devi, F. Shahwan, S. Chandwani, N., & Subramaniam, M. (2021). Analysis and Interpretation of Metaphors: Exploring Young Adults' Subjective Experiences With Depression. *Qualitative Health Research*, 31(8), 1437-1447. <https://doi.org/10.1177/10497323211004104>
- Semino, E. (2008). *Metaphor in Discourse*. Cambridge University Press.
- Semino, E. (2017). Corpus linguistics and metaphor. En B. Dancygier (Ed.), *The Cambridge handbook of cognitive linguistics* (pp. 463-476). Cambridge University Press.

- Shi, J., & Khoo, Z. (2023). Words for the hearts: a corpus study of metaphors in online depression communities. *Frontiers in Psychology*, 14. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2023.1227123>
- Soriano, C. (2016). El lenguaje de las emociones. En M. C. Horno Chéliz, I. Ibarretxe Antuñano, & J. L. Mendivil Giró (Eds.), *Panorama actual de la ciencia del lenguaje: Primer sexenio de Zaragoza Lingüística* (p. 243-259). Prensas de la Universidad de Zaragoza.
- Thibodeau, P. H., & Boroditsky, L. (2011). Metaphors we think with: The role of metaphor in reasoning. *PLoS ONE*, 6(2), e16782. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0016782>

NOTAS

¹ Este estudio se ha desarrollado en el marco del proyecto “La emoción en el aprendizaje de español como lengua adicional y en la comunicación bilingüe en contextos de migración (EMILIA2)” [PID2022-138973OB-C22] financiado por el Programa estatal de investigación I+D+i Proyectos de Generación de Conocimiento 2022 del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades.

² A pesar del debate existente en cuanto al uso de términos como ‘nativo’, ‘primera lengua’, ‘lengua extranjera’ o ‘segunda lengua’, no entra en los objetivos de este estudio entrar en la discusión subyacente. Así, en esta investigación se utilizan las denominaciones ‘primera lengua’ y ‘lengua adicional’ con sus correspondientes abreviaturas, L1 y LX, respectivamente, sin que esto implique la adopción de una determinada postura teórica sobre el tema.

³ En los textos presentados a los participantes en el estudio no se subrayan las expresiones metafóricas, se señalan aquí para facilitar su identificación.

⁴ La lista de emociones se extrajo del Cuestionario de Experiencias Emocionales de Gallego-García et al. (2020) a las que se añadieron ‘preocupación’, ‘empatía’, ‘inquietud’ y ‘desesperación’. Esta ampliación se justifica porque el cuestionario pretende medir las respuestas afectivas suscitadas por la lectura de un texto centrado en la experiencia de una persona con depresión. En este contexto, ‘empatía’ y ‘preocupación’ resultan pertinentes porque remiten a una reacción orientada hacia el otro, próxima al *empathic concern*, mientras que ‘inquietud’ puede interpretarse como una respuesta de malestar o activación negativa semejante al *personal distress* ante el sufrimiento ajeno (Davis, 1983). Por su parte, ‘desesperación’ se incluyó porque constituye una categoría emocional negativa coherente con relatos de sufrimiento depresivo, ya que en clasificaciones emocionales aparece asociada al dominio de la ‘tristeza’ (Parrott, 2001) y, además, la literatura clínica la ha vinculado estrechamente con modelos explicativos de la depresión (Liu et al., 2015).

Para la validación del cuestionario se desarrolló un estudio piloto con hablantes de español como L1 y como LX y de las 26 emociones evaluadas se descartaron para el cuestionario final las que obtuvieron una media inferior a 2,5.